

PROPUESTA DE PROYECTO MEDIACIÓN DE CONFLICTOS DESDE LOS CAMPOS FORMATIVOS EN EL JARDÍN DE NIÑOS MAÑUTZI DE ACTOPAN HIDALGO

Mtra. Aide Ramírez Hernández
L.E.P. Clorirene Castelán Blas
Dra. Rosa Elena Durán González
aidermz72@icloud.com
cloryblas@gmail.com
rosidurang@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Resumen

Este proyecto propone implementar estrategias pedagógicas en el Jardín de Niños “Mañutzi” para fomentar una cultura de paz desde la etapa preescolar. Basado en autores como Paulo Freire y José Tuvilla, y en el marco de la Nueva Escuela Mexicana, se busca promover valores como la empatía, el respeto y la cooperación a través de actividades lúdicas, artísticas y colaborativas. El texto destaca la importancia de la educación emocional y social en contextos de vulnerabilidad, y cómo la escuela puede ser un espacio transformador. Se utilizan los campos formativos de “Ética, Naturaleza y Sociedades” y “Lenguajes” con ejes como el pensamiento crítico y la inclusión. Las actividades propuestas, como “El árbol de la paz” o “La caja de la amistad”, buscan desarrollar habilidades para la convivencia pacífica. La evaluación será continua, centrada en la observación de cambios en las relaciones entre los niños.

Palabras clave: Educación para la paz, empatía, inclusión, convivencia, preescolar, Nueva Escuela Mexicana, Paulo Freire, José Tuvilla, pensamiento crítico, valores, resolución de conflictos, habilidades sociales, cultura de paz, estrategias pedagógicas.

Summary

This project aims to implement pedagogical strategies at the “Mañutzi” Kindergarten to foster a culture of peace starting in early childhood. Drawing on theorists like Paulo Freire and José Tuvilla and aligned with the principles of the New Mexican School, the initiative promotes values such as empathy, respect, and cooperation through playful, artistic, and collaborative activities. The text emphasizes the role of emotional and social education in vulnerable contexts and the school’s potential as a space for transformation. The selected curricular areas are “Ethics, Nature, and Societies” and “Languages,” integrating themes like critical thinking and inclusion. Proposed activities like “Peace Tree” or “Friendship Box” aim to cultivate peaceful coexistence. Evaluation will be ongoing, focusing on changes in interpersonal dynamics among children.

Keywords: Peace education, empathy, inclusion, coexistence, preschool, New Mexican School, Paulo Freire, José Tuvilla, critical thinking, values, conflict resolution, social skills, culture of peace, pedagogical strategies.

Introducción

La educación para La Paz es un proceso pedagógico que busca formar a las niñas y niños como ciudadanos empáticos, respetuosos y conscientes de su papel en la construcción de sociedades pacíficas. En un mundo marcado por conflictos y desigualdades, las instituciones educativas se convierten en espacios esenciales para cultivar valores como la tolerancia, la cooperación y la convivencia. Durante la etapa preescolar los niños desarrollan habilidades sociales y emocionales fundamentales, lo que convierte a este nivel educativo en un terreno fértil para la promoción de una cultura de paz.

Este proyecto tiene como objetivo implementar estrategias pedagógicas orientadas a promover La Paz dentro del jardín de niños Mañutzi, propiciando una convivencia armoniosa entre los pequeños y enseñándoles herramientas prácticas para resolver conflictos de manera no violenta.

Basado en principios teóricos de autores como Paulo Freire, José Tuvilla Rayo y como fundamento filosófico de la Nueva Escuela Mexicana y la implementación del Programa de Estudios 2022 Fase 2, el presente trabajo propone actividades que integran el diálogo, la empatía, la inclusión y la educación emocional como ejes centrales para transformar las relaciones entre niños y su entorno.

Antecedentes

La educación para La Paz surgió en los años posteriores a la primera y segunda guerra mundiales. Esto llevó a la fundación de diversas instituciones y organismos que se dedicarían tanto al estudio como a la promoción de acciones a favor de La Paz y de rechazo a la violencia, esto es, a la búsqueda de herramientas para prevenir guerras futuras y así, transformar la violencia hacia una cultura de paz. Al respecto Johan Galtung (1998), plantea que educar para La Paz es enseñarle a la gente a encarar de manera más creativa, menos violenta, las situaciones de conflicto, y darles los medios para hacerlo. Promover una cultura de paz implica respetar y

proteger la diversidad intentando comprender las diferentes perspectivas.

Educación para La Paz, este concepto se refiere a un proceso de enseñanza que prioriza la transmisión de valores como el respeto, la justicia y la empatía. Más allá de una simple formación académica, la educación para La Paz se enfoca en preparar a los individuos para vivir en comunidad, resolver conflictos de manera constructiva y participar activamente en la mejora de su entorno. (publica, 2023)

La cultura de paz la define Tuvilla, J. como un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y promueven el diálogo como herramienta principal para la resolución de conflictos. En el contexto educativo, implica integrar estos valores de forma transversal en todas las áreas de aprendizaje. (juntadeandalucia)

Así mismo en la cultura de paz, la empatía es la cualidad que desarrollamos cuando comprendemos y compartimos sentimientos con los demás. La empatía y respeto en el proceso de mediación es un principio fundamental ya que permite colocarse en el lugar del otro para avanzar en una convivencia pacífica. Este es una actitud que se desarrolla en la etapa preescolar, ya que permite que las niñas y niños aprenden a desarrollarse de manera respetuosa y cooperativa con sus compañeros para lograr entre todos un ambiente de aula respetuoso, inclusivo y armónico. La convivencia, por su parte, se refiere a la forma en que las personas interactúan y resuelven sus diferencias dentro de un grupo. Ambos conceptos son fundamentales para la construcción de relaciones pacíficas y armónicas. Ambas actitudes pueden ser desarrolladas en el espacio escolar a través de técnicas de convivencia y reflexión colectiva.

Los temas de inclusión y promoción de una cultura de paz son pilares de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), desde un enfoque humanista, el modelo educativo para educación básica contempla a la comunidad como un núcleo de los procesos educativos y el aprendizaje como un hecho histórico-contextual. El bienestar de las y los ciudadanos se relaciona con el desarrollo de un conjunto de capacidades humanas que

deben desarrollar las mujeres y los hombres para lograr una sociedad democrática y justa sin importar su condición social, su salud, política o ideología, género, etnia o lengua, se pretende propiciar una vida mental y físicamente saludable incluyendo una alimentación sana y experimentar relaciones intra e interpersonales en armonía. Por lo anterior desde un paradigma humanista con justicia social, la inclusión trasciende a la explicación teórica para ser una acción política transformadora. Es una educación para todos sin importar las condiciones, capacidades u origen.

Fundamento Teórico

Reflexionamos para este trabajo el enfoque filosófico de Paulo Freire, en su obra Pedagogía del oprimido, resalta la importancia del diálogo como herramienta educativa. Freire argumenta que la educación debe ser un proceso bidireccional en el que docentes y estudiantes construyen conocimiento juntos, basándose en el respeto mutuo y la reflexión crítica. Este enfoque es esencial en la educación para La Paz, ya que fomenta la participación de los niños en la resolución de conflictos y la toma de decisiones colectiva, en donde cada opinión es igualmente valiosa y por tanto tomada en cuenta. (Academia)

El enfoque pedagógico, desde la perspectiva de José Tuvilla, la educación para La Paz debe integrarse de manera transversal en el currículo escolar. Esto significa que no sólo se enseña como una asignatura específica, sino que se incorpora en todas las actividades educativas, desde el juego hasta la resolución de problemas cotidianos. Tuvilla enfatiza la necesidad de desarrollar competencias emocionales y sociales que permitan a los niños construir relaciones pacíficas y respetuosas.

Fundamento de la Nueva Escuela Mexicana

La educación como derecho desde el enfoque humanista y comunitario, busca la transformación social. Está sustentado en el artículo 3° Constitucional y en La ley General de Educación, con un énfasis en los derechos humanos, la equidad, la inclusión y

el respeto por la diversidad cultural de México. Entre los principios destacados están la formación integral de las personas, la identidad con México y diversidad cultural, la transformación social y la participación crítica y reflexiva, estos últimos vistos como un medio para superar la desigualdad, promoviendo la justicia social y el desarrollo sustentable mediante valores como solidaridad, empatía y compromiso con la comunidad. Los estudiantes son formados para ser agentes de cambio, capaces de promover soluciones a problemas comunes a través del pensamiento crítico, el diálogo y la creatividad, logrando la transformación de su contexto inmediato.

En el Plan y Programas de estudio 2022, enuncia que las capacidades humanas no se refieren únicamente a las habilidades y los conocimientos que puede desarrollar una persona, sino que, se relacionan con una vida digna conformada por salud e integridad física y buena alimentación, el desarrollo de los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento de un modo verdaderamente humano en la creación de obras artísticas; así como en una educación que incluya la alfabetización, la formación matemática y científica, y el desarrollo afectivo y emocional a través de siete ejes articuladores que conectan los contenidos de diferentes disciplinas dentro de un campo de formación y, al mismo tiempo, conectan las acciones de enseñanza y aprendizaje con la realidad de las y los estudiantes en su vida cotidiana. (Publica, 2024)

La organización curricular de la NEM, contiene siete ejes articuladores, los cuales contienen los rasgos propiamente humanos de la formación de ciudadanas y ciudadanos de una sociedad democrática, desde la perspectiva plural y diversa, estos ejes articuladores conectan los contenidos de diferentes disciplinas dentro de un campo de formación, y al mismo tiempo conectan las acciones de enseñanza y aprendizaje con la realidad contextual de los alumnos, y son los siguientes: a) inclusión; b). Pensamiento crítico; c). interculturalidad crítica; d) igualdad de género; e) vida saludable; f). lectura y escritura en el acercamiento a las culturas y g) Artes y experiencias estéticas con lo que se busca lograr una convivencia

pacífica y reflexiva de los aprendizajes en un clima escolar respetuoso, justo y equitativo entre las niñas y niños de preescolar. Los Campos de formación de esta estructura curricular son cuatro: Lenguajes, Saberes y pensamiento matemático, Ética naturaleza y sociedades, De lo humano y lo comunitario, estos campos formativos incorporarán en sus enfoques y contenidos uno o más de los ejes articuladores mencionados anteriormente, los campos formativos son las áreas fundamentales que estructuran el aprendizaje en la educación preescolar, están diseñados para fomentar un desarrollo integral de las niñas y los niños, considerando sus contextos socioculturales y necesidades específicas. En la NEM, los campos formativos no sólo buscan desarrollar habilidades cognitivas, sino también emocionales, sociales y físicas. Para efectos de esta propuesta serán considerados dos ejes articuladores y dos campos formativos con los contenidos y procesos de desarrollo correspondientes. (Publica, 2024)

Uno de los ejes articuladores con los que se integran los contenidos a trabajar en este proyecto es El pensamiento crítico, que se refiere a la capacidad que desarrollan niñas, niños y adolescentes para interrogar al mundo y oponerse a la injusticia, la desigualdad, el racismo, el machismo, la homofobia y todas aquellas formas que excluyen e invisibilizan a las personas y que pasan inadvertidas por considerarse “normales”, pero que en realidad son construcciones históricas que se generaron a partir de diversas formas de explotación, control del trabajo y relaciones de género.

Otro eje articulador por favorecer es el de inclusión, que tiene como objetivo fundamental garantizar que la educación sea accesible, equitativa y significativa para todos los estudiantes, sin importar sus diferencias o contextos. Este enfoque no se limita a la presencia física de estudiantes de diferentes grupos en las aulas, sino que busca la creación de ambientes donde todos se sientan valorados y puedan participar activamente en el proceso educativo. Este eje está alineado con los principios de la Agenda 2030 de la ONU, en particular los Objetivos de Desarrollo Sostenible. (Sostenible, 2016)

Los Campos formativos. ¿Qué son?

En los programas sintéticos de la Nueva Escuela Mexicana se plantean los campos formativos que son entendidos como la integración de conocimientos disciplinares que permitan responder a las dinámicas complejas. Los campos por lo tanto tienen una integración curricular que recupera los conocimientos de las disciplinas científicas así como los conocimientos ancestrales y comunitarios que han sido herramientas para responder a las problemáticas de los contextos; también contempla la interdisciplinariedad de estas disciplinas consideradas en los campos formativos. Para efecto de este trabajo consideramos trabajar dos campos formativos: El Campo Formativo Ética, Naturaleza y Sociedades y El Campo Formativo Lenguajes

El Campo Formativo Ética, Naturaleza y Sociedades

El sentido de este campo formativo en el preescolar tiene como propósito principal ayudar a las niñas y niños a desarrollar valores, actitudes y habilidades sociales que les permitan convivir de manera armónica, participar activamente en su comunidad y reflexionar sobre sus propias acciones en relación con los demás y con su entorno, desarrolla valores, promueve la empatía, el respeto, la honestidad y la responsabilidad. Los campos, entonces posibilitan que las niñas y los niños identifiquen y expresen sus emociones de manera adecuada, fomenta el cuidado y el respeto hacia las personas los animales y el medio ambiente. En la interacción del campo encontramos la relación del ser humano con la sociedad y la naturaleza desde la comprensión crítica de los procesos sociales, políticos, naturales y culturales en diversas comunidades situadas histórica y geográficamente; Se favorecerá ofreciendo experiencias de aprendizaje para la construcción de una postura ética que impulse el desarrollo de una ciudadanía participativa, comunitaria, responsable y democrática. Del mismo modo, con este campo formativo se orienta a que niñas y niños entiendan y expliquen las relaciones sociales y culturales de las que forman parte y que constituyen su entorno. Se hace énfasis

en el reconocimiento y respeto a la dignidad y los derechos de todas las personas, independientemente de su origen étnico o nacional, el género, la edad, las distintas capacidades, la condición socioeconómica, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las identidades y orientaciones sexuales, el estado civil o cualquier otra manifestación de las diversidades.

Este campo abarca el desarrollo de valores, la construcción de la identidad personal y social refuerza la comprensión de quiénes son, su identidad, su familia, su cultura y sus costumbres, promueve el orgullo por sus raíces culturales y reconocimiento de la diversidad en los demás. Estimula la participación en actividades de su comunidad escolar y familiar, también favorece el desarrollo de habilidades para la vida social, enseña normas y reglas básicas de convivencia, actitudes de cooperación y trabajo en equipo. Además del conocimiento de su entorno social y cultural introduce a los niños en el reconocimiento de las tradiciones costumbres y celebraciones, fortalece su sentido de pertenencia, motiva la participación en acciones colectivas como actividades para cuidar su entorno y ayudar a otros.

La finalidad del campo de formación ética, cultura y vida social es promover que los niños y niñas desarrollen una conciencia ética y aprendan a distinguir entre lo que es correcto e incorrecto, a fomentar la capacidad para convivir y resolver conflictos de manera pacífica, a respetar a despertar su interés y respeto por las tradiciones e impulsar el sentido de pertenencia, responsabilidad y colaboración.

Se pretende que las niñas y los niños perciban su entorno de manera integrada, que reconozcan las distintas interacciones que se dan entre las personas, lo social y lo natural, así como la huella que dejan en su entorno, para que paulatinamente tomen conciencia de que sus acciones modifican su forma de vida, su cultura, la naturaleza y, por tanto, su comunidad y contexto. Se sientan las bases para el desarrollo de principios éticos compartidos, tales como la solidaridad, la empatía, el respeto, la honestidad y la reciprocidad, los cuales guiarán sus decisiones en un marco de igualdad, diversidad y cultura de paz.

Así, en esta etapa preescolar, comienza la formación de una ciudadanía activa y responsable, mediante actividades vivenciales y colaborativas, con las que niñas y niños se reconocen como integrantes de su comunidad, aprecian su cultura y ponen en práctica sus derechos, lo cual implica que también los reconocen, respetan y aprecian en los demás.

El Campo Formativo Lenguajes

Este campo incluye el desarrollo del lenguaje oral y escrito, fomentando la comunicación, la comprensión lectora y la expresión creativa, los lenguajes son construcciones cognitivas, sociales y dinámicas que las personas utilizan desde su nacimiento para expresar, conocer, pensar, aprender, representar, comunicar, interpretar y nombrar el mundo, así como compartir necesidades, emociones, sentimientos, experiencias, ideas, significados, saberes y conocimientos; por tanto, los lenguajes permiten establecer vínculos que propicien la convivencia y la participación colaborativa a fin de comprender y atender situaciones que se presentan cotidianamente. Promover la capacidad de escucha, la comprensión y la expresión oral, es una de las finalidades, además de fomentar el enriquecimiento del vocabulario y la construcción de oraciones más complejas, desarrolla habilidades para dialogar, narrar historias, describir objetos o situaciones y participar en conversaciones. Favorece el lenguaje escrito porque introduce a las niñas y niños al mundo de la lectoescritura de manera lúdica y significativa, despierta el interés por los textos escritos, como cuentos, poesías y canciones. Estimula el reconocimiento de letras, palabras y frases fomentando la relación entre oralidad y escritura.

Su propósito está orientado a que niñas y niños adquieran y desarrollen de manera gradual, razonada, vivencial y consciente diversas formas de expresión y comunicación, mediante la oralidad, la escucha, la lectura, la escritura, la sensorialidad, la percepción y la composición de diversas producciones —orales, escritas, sonoras, visuales, corporales o hápticas— para aprender a interpretarlas,

elaborarlas, disfrutarlas y utilizarlas con intención, tomando en cuenta la libertad creativa y las convenciones.

El establecimiento de vínculos afectivos y el despliegue de herramientas para diversificar las formas de aprendizaje por medio de experiencias artísticas y estéticas como vehículos alternativos de expresión y comunicación de ideas, sueños, experiencias, sentimientos, puntos de vista. Se espera que niñas y niños desarrollen y usen diversos lenguajes, en distintos contextos y situaciones cotidianas, ya sea para comunicarse, interactuar y compartir su forma de percibir y entender el mundo, así como para expresar sus ideas, emociones, gustos, opiniones, pensamientos y saberes, a la vez que interpretan los de otras personas. Niñas y niños requieren de oportunidades intencionadas y espontáneas que los reten a usar los lenguajes, que integren más de uno en situaciones de juego y aprendizaje; es decir, que combinen elementos y recursos al expresarse y comunicarse, puede ser que al hablar también usen gestos o señas; que utilicen el lenguaje escrito para representar gráficamente una historia y la enriquezcan con lenguajes artísticos como la plástica, el baile o la música. (Publica, 2024)

Contextualización para el desarrollo de una Cultura de Paz

La escuela donde se plantea esta propuesta de cultura de paz es el Jardín de Niños “Mañutzi” con C.C.T: 13DJN0355K, se encuentra ubicado en Avenida Corregidora #216 de la Colonia Guadalupe, perteneciente al Municipio de Actopan, Hgo. En este contexto, caracterizado por diversos desafíos sociales, culturales y económicos, subraya la urgencia de fomentar una educación que promueva valores de paz, empatía y convivencia desde la primera infancia. En muchas comunidades los niños en edad preescolar crecen en entornos marcados por la desigualdad, la violencia familiar o comunitaria, y la falta de acceso a recursos educativos de calidad. Estas condiciones adversas pueden influir negativamente en el desarrollo emocional social y cognitivo, afectando su capacidad para establecer relaciones sanas y resolver conflictos de manera constructiva.

Los jardines de niños no solo son espacios para el aprendizaje académico, sino también en entornos clave donde los niños aprenden habilidades sociales, valores y actitudes que los preparan para interactuar con el mundo. Sin embargo, en contextos de adversidad las dinámicas escolares pueden reflejar los conflictos externos como la falta de respeto, la agresividad o la exclusión. Por ello, se hace imprescindible implementar estrategias pedagógicas que ayuden a contrarrestar estas influencias negativas y a construir una cultura de paz desde los primeros años de vida. La educación para La Paz, integrada en este proyecto no sólo busca transformar las relaciones dentro del aula, sino también empoderar a los niños como agentes de cambio en sus hogares y comunidades. En un contexto donde los modelos de resolución de conflictos suelen ser violentos o impositivos, enseñar a los niños alternativas basadas en el diálogo como la empatía y la colaboración puede romper ciclos de violencia y fomentar entornos más inclusivos y armoniosos. Además, en situaciones de vulnerabilidad, los niños que experimentan actividades relacionadas con La Paz desarrollan habilidades clave como la resiliencia, el pensamiento crítico y la autorregulación emocional, lo que los prepara para enfrentar adversidades de manera más positiva. Este tipo de aprendizaje no sólo beneficia a los niños, sino también a sus familias al generar dinámicas más saludables y respetuosas en el hogar.

Este proyecto cobra relevancia porque no se limita a resolver problemas inmediatos, sino que busca crear una base sólida para el desarrollo de una generación comprometida con los valores de respeto, solidaridad, empatía, inclusión y justicia. En un contexto adverso, enseñar paz no es sólo un ideal, sino una herramienta poderosa para transformar las realidades de los niños y las comunidades en las que viven.

Estrategias para una cultura de paz

Estas actividades tienen como finalidad, promover la convivencia sana y pacífica, la empatía y el respeto entre los niñas y niños del jardín Mañutzi, a través de actividades lúdicas, artísticas y colaborativas en un

contexto inclusivo. El propósito es fomentar la resolución de conflictos mediante el diálogo y desarrollar habilidades sociales como la empatía, la solidaridad y la cooperación. En este proceso se da una fase de reflexión y sensibilización sobre la importancia de respetar las diferencias. Crear un ambiente de aula inclusivo y armonioso.

Contenidos de los Campos formativos

1. La cultura de paz como una forma de relacionarse con otras personas para promover la inclusión y el respeto a la diversidad.
2. Los derechos de niñas y niños como base para el bienestar integral y el establecimiento de acuerdos que favorecen la convivencia pacífica
3. Producciones gráficas dirigidas a diversas destinatarias y diversos destinatarios, para establecer vínculos sociales y acercarse a la cultura escrita.

Procesos de Desarrollo Aprendizaje

El proceso de desarrollo del aprendizaje para las niñas y niños tiene como principio la participación y expresión libre y espontánea. En este proceso enfatizamos en el respeto, la escucha y empatía para favorecer una cultura de paz. Con la anterior premisa, podemos llegar a acuerdos con sus pares y otras personas para mejorar la convivencia en beneficio común. La escucha y empatía se basa en el respeto de los derechos que todos tenemos a ser escuchados y a escuchar a otros.

Los niños y niñas reconocen que las producciones gráficas, son una forma de establecer comunicación o vínculos con otras personas y también para establecer comunicación con la comunidad

Los niños y niñas autogestionan y planifican producciones gráficas, tales como avisos, recomendaciones de libros, recados, letreros, entre otros, de forma individual o en pequeños equipos. (Publica, 2024)

Actividades principales:

El árbol de La Paz; dibujar un árbol grande en una cartulina o papel cada niño escribe o dibuja en acción que promueva La Paz (un

mensaje como compartir, abrazar, escuchar) en una hoja de papel en forma de hoja de árbol, las hojas se pegan en el árbol creando un símbolo colectivo de paz.

Materiales papel hojas de colores marcadores

Cuentos y reflexiones; leer cuentos que fomenten valores como la empatía, la amistad y la resolución de conflictos, después de la lectura realizar una actividad de reflexión donde los niños compartan cómo podrían aplicar lo aprendido en su vida diaria.

Materiales libros infantiles sobre La Paz (“El caso Lorenzo” o “Yo soy paz”)

La caja de la amistad; los niños escriben o dibujan mensajes positivos para sus compañeros (como agradecimientos o palabras bonitas, positivas) y los colocan en la caja. Una vez a la semana la maestra lee algunos mensajes a todo el grupo.

Materiales una caja decorada con tarjetas o papeles pequeños, crayones o lápices y colores.

Arte por La Paz; los niños crean dibujos, collage o esculturas que representen lo que significa la paz para ellos. Organizar una exposición en el aula para que compartan su trabajo, esta exposición también puede ser a nivel de escuela.

Material papel pinturas crayones y materiales reciclados.

La evaluación será permanente, se observarán los cambios en las interacciones entre los niños, si hay más empatía y tolerancia, si se ha logrado el desarrollo de habilidades sociales y emocionales dentro del aula y en la escuela.

Como instrumento principal se propone usar el registro individual, que permite llevar de manera sistemática logros y dificultades de cada niña, niño en relación con el contenido y procesos de desarrollo aprendizaje (PDA) que se está trabajando.

Conclusiones

La educación para La Paz en el nivel preescolar es un proceso fundamental para la formación de ciudadanos comprometidos con una convivencia armónica y respetuosa. Este proyecto, diseñado para un jardín de niños se apoya en principios teóricos sólidos

que destacan la importancia de inculcar valores como la empatía, la cooperación y el respeto desde una edad temprana.

El marco conceptual y los fundamentos teóricos han permitido identificar estrategias pedagógicas efectivas como el uso del diálogo, los juegos cooperativos y las actividades artísticas, que no sólo desarrollan habilidades emocionales y sociales, sino que también fortalecen los lazos comunitarios dentro del aula. La incorporación de la educación para La Paz de manera transversal fomenta un aprendizaje significativo y transforma la dinámica escolar en un espacio de reflexión y crecimiento.

En términos prácticos este proyecto busca ir más allá del ámbito escolar impactando positivamente en el entorno familiar y social de los niños. La implementación de actividades que promuevan La Paz en el aula no sólo reduce los conflictos cotidianos, sino que también crea una base para que los niños se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades.

La educación para La Paz es una inversión en el futuro, ya que proporciona a los niños herramientas esenciales para construir sociedades más justas y solidarias. Este proyecto es un paso significativo hacia ese objetivo y su éxito dependerá de la colaboración entre docentes, familias y la comunidad escolar en general.

Referencias

- Academia.* (s.f.). Obtenido de https://www.academia.edu/41234517/Freire_Pedagog%C3%ADa_del_Oprimido
- juntadeandalucia.* (s.f.). Obtenido de <https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Cultura%20de%20paz%20Desaf%C3%ADo%20para%20la%20educaci%C3%B3n%20del%20siglo%20XXI.pdf>
- Publica, D. G. (2024). *Plan de Estudio para Preescolar, Primaria y Secundaria 2022*. Mexico.
- Publica, S. d. (2023). *Eduquemos para la Paz en las Escuelas*. México: Secretaria de educación Pública.
- Sostenible, N. U. (mayo de 2016). Obtenido de www.gob.mx